



SOS Ciudades. La Bahía de La Habana y su área de influencia

SOS Cities. The Bay of Havana and its area of influence

Obdulio Coca Rodríguez y Lourdes Rodríguez Betancourt

RESUMEN: El trabajo expone las experiencias del XII Taller Internacional SOS Ciudades, desarrollado en La Habana bajo el título La Bahía de La Habana y su área de influencia, en el que se propusieron diversas alternativas de soluciones urbanas, que constituyen ideas preliminares para la intervención en la zona por las entidades responsables. Para la Facultad de Arquitectura de La Habana, este evento representa una experiencia pedagógica de acción concreta sobre un sitio de la ciudad como acercamiento a la labor profesional basado en el trabajo conjunto e integral de múltiples profesores urbanistas de universidades latinoamericanas. Los resultados del taller constituyen ideas válidas, frescas, novedosas en la manera de entender la bahía y pueden ser la base para futuros estudios de la misma.

PALABRAS CLAVE: Regeneración urbana, Bahía de La Habana, Frente marítimo, identidad, nuevos usos, talleres internacionales.

ABSTRACT: This work reveals the experiences of the XII International Workshop SOS Cities, conducted in Havana under the title The Bay of Havana and its Influence Area. The meeting exposed diverse alternatives for urban solutions that constitute preliminary ideas for the intervention in the area by the responsible parties. For the School of Architecture of Havana this event represents a pedagogic experience of concrete action on a specific place of the city, which illustrates an approach to professional work based on the combined and integral work of diverse faculty members of Latin American universities. The results of the workshop constitute fresh, novel ideas for ways of understanding the Bay, which can constitute significant models for future studies of this important area of the city.

KEYWORDS: Urban regeneration, harbor, waterfront, identity, new uses, International workshops

Introducción

Desde el punto de vista académico, los talleres internacionales han dejado una huella importante en la Facultad de Arquitectura de La Habana (Instituto Superior Politécnico José Antonio Echeverría, Cujae) tanto en el claustro como en los estudiantes. Esta válida experiencia se ha mantenido por más de 20 años, con mayor o menor presencia y constituye una realidad inobjetable en la era de la globalización, donde los flujos de intercambio son elevados.

Desde la década de los años 80, varias universidades extranjeras mostraron interés en la realización de talleres conjuntos, tanto en Cuba como en otros países, lo que permitió una confrontación docente de alto nivel.

Estos talleres se han desarrollado en diferentes zonas de La Habana, entre ellas Centro Habana, Habana Vieja, 10 de Octubre, La Lisa, Cerro, Boyeros, Plaza de la Revolución, Habana del Este, y Marianao. En muchos de los casos han tenido un estrecho vínculo con los gobiernos de las localidades, los llamados Talleres de Transformación del Barrio y otras entidades afines a la problemática del ambiente construido, su mantenimiento y salvaguarda. En este sentido, debe destacarse la presencia de la Oficina del Historiador, dependencia con la que la Facultad de Arquitectura tiene estrechos vínculos de trabajo.

Entre los temas que más se han trabajado se encuentran la conservación del patrimonio arquitectónico y urbano; la calidad de vida de la población; el incremento de la sustentabilidad y el mejoramiento del ambiente construido en general; la reducción del impacto ambiental, así como la racionalización de soluciones constructivas, tecnológicas y estructurales. Estos temas en su gran mayoría están en correspondencia con los intereses de los grupos de Investigación de la Facultad y ofrecen nuevas ideas, enfoques y resultados para la solución de problemas de la comunidad, en cumplimiento de los lineamientos de la política económica y social cubana.

Taller Internacional SOS Ciudades.

El Programa SOS Ciudades es un proyecto liderado por la Universidad de Buenos Aires [1], [2] con el espíritu emprendedor y enérgico de los profesores arquitectos Pablo Ferreiro (Coordinador General) y Marcelo Vila (Director).

La XII Edición (La Habana entre el 21 y el 26 de Abril del 2014) contó además con la organización y participación del arquitecto Obdulio Coca, la licenciada Lourdes Rodríguez y la arquitecta Karen Sanabria, todos docentes de la Facultad de Arquitectura de la Cujae, además de los arquitectos Orlando Inclán y Claudia Castillo en representación de la Dirección de Proyectos de Arquitectura y Urbanismo de la Oficina del Historiador.

Los talleres SOS Ciudades forman parte de los procesos de integración que desde hace ya más de una década se vienen consolidando en la región y a más de un año de realizada esta XII Edición, continúa siendo una experiencia docente de extraordinaria vigencia.

Estos Talleres persiguen, desde su surgimiento un doble objetivo: ofrecer distintas alternativas de proyectos para un espacio urbano y adquirir experiencias pedagógicas a partir de la acción concreta sobre un sitio de la ciudad.

Esta duodécima jornada de trabajo tuvo como objeto de estudio la Bahía de La Habana y su área de influencia, en un ejercicio de diseño que abordaba

[1] Batista de los Ríos D, Espinosa Moro YM. Compromiso social de las universidades en el fortalecimiento de la identidad cultural a través de la memoria viva de la comunidad. Didáctica y Educación. [Internet]. 2012 [consultado abril 2015]. 3(5):1. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/ejemplar/328698>.

[2] Díaz Malmierca Y. Korimakao, el nenúfar del pantano. Trabajadores. cu [Internet]. 2015 enero 8 [consultado 20 de abril 2015]. Disponible en: http://archivo.trabajadores.cu/news/20120812/2511449-korimakao-el-nenufar-del-pantano?quicktabs_lo_m_s=2.

alternativas para su intervención, con soluciones urbanas a nivel de ideas preliminares las cuales podrían ser profundizadas y desarrolladas con posterioridad por las entidades técnicas correspondientes. (Figura 1)

La información y documentación ofrecida por los arquitectos Orlando Inclán y Claudia Castillo¹ permitió concebir el área de estudio como una unidad dividida en sectores atendiendo a sus características propias. Estudios previos realizados por estos autores y el Plan Maestro para la Revitalización Integral de La Habana Vieja y la Dirección Provincial de Planificación Física [3] [4], constituyeron los presupuestos teóricos de partida del taller. Estas experiencias muestran una bahía fragmentada, desvalorizada, con una accesibilidad limitada y subutilizada; pero en un momento de cambio, que se afianza como importante recurso de estructuración y regeneración urbana.

La Bahía de la Habana entendida como origen de la ciudad, [5] como parte de la memoria colectiva, como identidad y valores, fueron otras ideas básicas desarrolladas en las propuestas de diseño, a las que se llegaron luego del procesamiento de una gran cantidad de información sobre la historia del sitio y sus cambios de uso; las necesidades de la ciudad; los atributos de su ambiente morfológico y climático, entre otros, así como las potencialidades técnico-económicas.

La apropiación del espíritu del lugar requirió no solo de conocimientos propios de la especialidad, sino también de una mirada atenta a problemas sociales y culturales, que potenciaran posturas respetuosas hacia los valores de la zona, en contraposición con las tendencias neoliberales observadas en la revitalización de otros frentes de mar a escala internacional.[6]

La intervención en los frentes marítimos degradados ha sido un tema recurrente en los últimos años. Algunos referentes en tal sentido lo constituyen las acciones realizadas en los puertos de Barcelona-España, Rotterdam-Holanda, Londres-Reino Unido, Montevideo-Uruguay, Valparaíso-Chile, Puerto Madero en Buenos Aires-Argentina y Baltimore Inner Harbour-Estados Unidos, este último precursor de transformaciones de frentes portuarios. Experiencias que se tuvieron en cuenta como antecedentes para la formulación de las propuestas de intervención elaboradas en este taller.

Con independencia de intereses o tendencias (renovadoras o conservadoras) estas acciones a lo largo del tiempo han animado y mejorado la imagen de estos entornos, favorecido la relación pasado-presente, defendido y resguardado el patrimonio, recuperado tierras para espacios públicos y acciones culturales.

También en muchos casos estas intervenciones trajeron aparejado entre otros problemas, la creación de alguna zona elitista, la desvinculación de la identidad local, un inadecuado equilibrio entre lo nuevo y lo viejo, la conversión desmedida en museos de los componentes existentes y la falta de integración de todos los actores que intervienen.[7]

Uno de los retos del taller fue el de propiciar un espíritu de colectivismo e intercambio aprovechando el alto número de estudiantes y universidades de América Latina participantes.² La amplia variedad de asistentes implicó actitudes heterogéneas al enfrentarse al ejercicio académico, en tanto responden a paradigmas distintos a los del contexto cubano. Estas diferencias fueron convertidas en oportunidades para la reflexión, lo que trajo como resultado la creación de nuevos modelos construidos en colectivo, como parte del aprendizaje y de un espacio de reconocimiento desde la perspectiva de diversas culturas.



Figura 1: Logo del taller SOS. Diseño: Arq. Enildo García Lima.

[3] Benítez Cereijo LM. Korimakao regala la esperanza. Juventud Rebelde [Internet]. 2012 noviembre 24 [consultado 18 de junio 2015]. Disponible en: <http://www.juventudrebelde.cu/cultura/2012-11-24/korimakao-regala-la-esperanza/>.

[4] Zamorano C. El habitar y la cultura: Perspectivas teóricas y de investigación. Sociológica [Internet]. 2014 [consultado 6 de octubre 2015];29(83):[283-9 pp.]. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-01732014000300008&lng=es&nrm=iso.

¹ De la Dirección de Proyectos de Arquitectura y Urbanismo de la Oficina del Historiador, quienes están realizando estudios sistemáticos sobre la Bahía desde el 2008.

² Ciento cincuenta participantes provenientes de: Universidad Luterana de Brasil, Manaus, Brasil; Universidad Federal de Rio Grande do Sul, Porto Alegre, Brasil; Universidad Nacional de Asunción, Asunción, Paraguay; Universidad de la República, Montevideo, Uruguay; Universidad Nacional de Buenos Aires, Argentina; Universidad de Palermo, Buenos Aires, Argentina; Universidad Nacional de Córdoba, Argentina; Universidad Católica de Córdoba, Argentina; Universidad de Mendoza, Argentina; Universidad Católica de Santa Fé, Posadas, Argentina; Universidad Nacional de Rosario, Rosario, Argentina; Universidad Nacional Federico Villarreal, Lima, Perú; Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, Perú y Facultad de Arquitectura de La Habana, Cuba.

El Taller tuvo un carácter competitivo y concluyó con una exposición colectiva en La Plaza Vieja, espacio público muy importante de la ciudad, en la actualidad devenido sitio dinamizador de acciones de carácter socio-cultural. A ella asistieron especialistas del tema, transeúntes y residentes de la localidad en sentido general, con el beneplácito de los miembros del taller al ver expuestas y reconocidas sus propuestas.

Los estudiantes se enfrentaron a un objeto de estudio complejo que atendiendo a la actual dirección político-administrativa de La Habana, tributa a varios municipios de la ciudad en una extensa área que contempla servicios, zonas residenciales, industrias y otros espacios de alto valor patrimonial y ecológico ambiental, lo que hizo mucho más difícil las soluciones.

El taller se inició con un grupo de conferencias de especialistas de la Facultad de Arquitectura de La Habana, el Grupo para el Desarrollo Integral de la Capital, la Dirección General de Proyecto Arquitectura y Urbanismo de la Oficina del Historiador, la Dirección Provincial de Planificación Física y contó además con el apoyo de la Sociedad de Arquitectura de la Unión Nacional de Arquitectos e Ingenieros de la Construcción de Cuba (UNAICC) y el Grupo Integral para el Desarrollo de la Bahía.

Seguidamente se organizaron los grupos de trabajo, conformados por diez equipos donde se mezclaron estudiantes de segundo, tercero y cuarto años de la carrera de arquitectura, dirigidos por uno o dos profesores, todos procedentes de diferentes universidades para ofrecer respuestas al problema planteado. La diversidad de formación y de métodos de trabajo empleados por cada docente permitió una pluralidad de enfoques que hizo mucho más versátil, amplio e interesante el ejercicio y sus resultados.

En una primera fase de trabajo se procedió al análisis de la Bahía como un todo, lo que permitió diagnosticar la situación de la zona de estudio en sus principales aspectos componentes, así como establecer los conceptos rectores de intervención, para luego seleccionar uno o varios sectores con vistas a una propuesta más detallada.

El trabajo de diseño se realizó a diferentes escalas. Como herramientas para la comunicación de las soluciones los equipos utilizaron apuntes del natural, croquis, fotografías y videos, en una combinación de diferentes técnicas manuales y digitales para la presentación de los resultados.

No obstante la diversidad de miradas de los grupos, una idea común marcó la totalidad de las proposiciones: convertir el territorio de la bahía en factor generador de oportunidades de desarrollo e intercambio económico, social y cultural en estrecho vínculo con el resto de la trama urbana citadina.

Los aspectos conceptuales fueron tratados con profundidad, a través los debates y el trabajo práctico en el taller, lo que permitió ofrecer respuestas apropiadas en un periodo muy corto de tiempo. Las esencias de esta conceptualización, versaron sobre la valoración de la posición geográfica-estratégica de Cuba y la Bahía de La Habana y su influencia hacia el Caribe, América y el mundo. (Figura 2)

La Bahía entendida como centro de la ciudad, plaza contenedora de flujos, espacios y puntos de encuentros que conecta todo lo existente (parques naturales, redes viales, centros históricos, monumentos patrimoniales, industrias, etc.) y el trazado de nuevas redes de tránsito convergentes hacia ese centro, fue otro de los conceptos más trabajado. (Figura 3)

Hubo coincidencia en las funciones a desarrollar en la zona, destacándose las de deportes, vivienda, parques urbanos y centro de convenciones e

[5] Macías Reyes R. Desarrollo comunitario. Procedimiento metodológico para su implementación en las comunidades. Revista Caribeña de Ciencias Sociales [Internet]. 2013 [consultado abril 2015]. Disponible en: <http://caribeña.eumed.net/development-comunitario/>.

[6] Góngora AM, Labrada E, Columbié K. Algunas consideraciones sobre la aplicación del trabajo comunitario integrado en proyectos de animación sociocultural en Cuba. Animador Sociocultural: Revista Iberoamericana [Internet]. 2008;2(2). Disponible en: www.lazer.eefd.ufrj.br/animadorsociocultural/pdf/ac403.

[7] Hernández Chirino ME, Arciga Zavala BE, García Martínez V. Tecnologías culturales, entornos comunicacionales y la reconfiguración del sujeto. Sinéctica [Internet]. 2010 [consultado 6 de octubre 2015]; (34):[1-16 pp.]. ISSN 1665-109X. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-109X2010000100004&lng=es&nrm=iso.



Figura 2.: Bahía como centro irradiador hacia el Caribe, América y el mundo. Fuente: Imagen Equipo 1



Figura 3: La Bahía entendida como centro líquido de la ciudad, como una gran plaza contenedora de flujos, espacios y puntos de encuentros conectando todo lo existente.

Fuente: Imagen Equipo 2

investigación entre otras. También se potenciaron las actividades marítimas y las culturales, como la música, los estudios de cine y televisión, las artes gráficas y los museos. (Figura 4)



Figura 4: Potencialización de la actividad marítima y la cultural.

Fuente: Imagen Equipo 6.

Otra idea común, fue la de pensar en la conexión de los diferentes sectores establecidos y la ribera de la bahía, como una continuidad que combina variados medios de transporte (autobús, ferrocarril, bicicleta) y paseos por tierra, así como circuitos de botes en la zona marítima. (Figura 5)

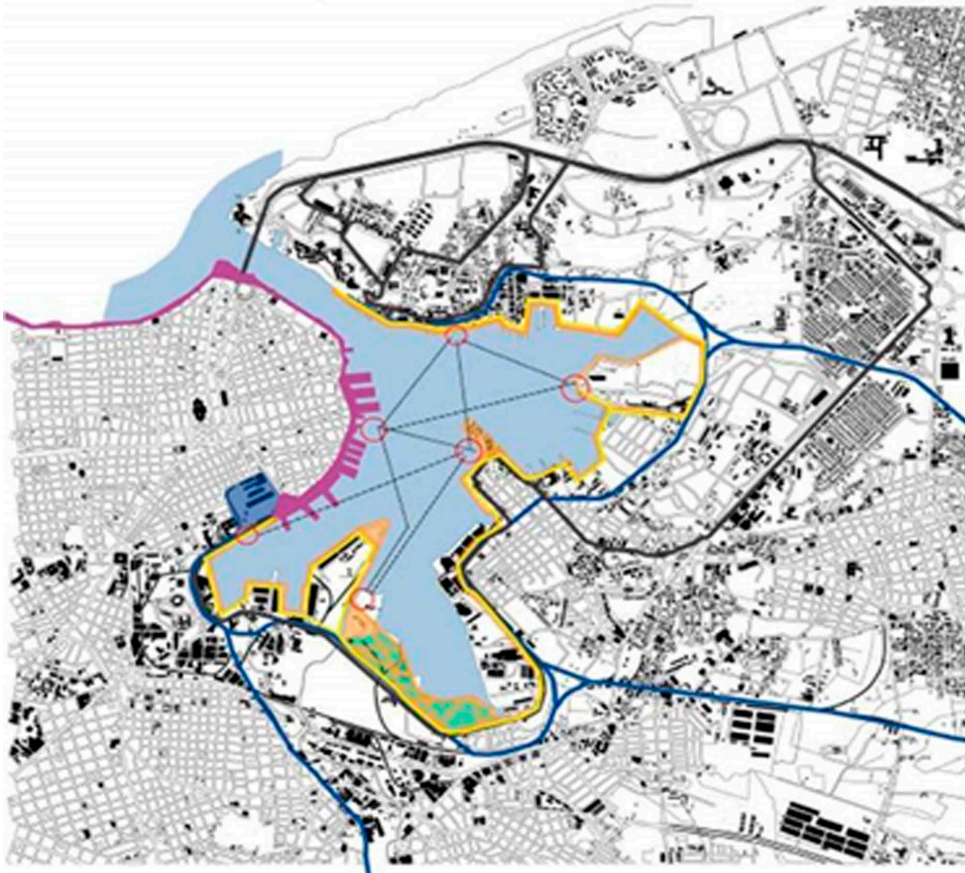


Figura 5: Plan de conexiones. Tratamiento del borde definiendo borde de costa, paseo peatonal con arbolado, ciclovía, jardines, ferrovía y calle. Fuente: Imagen Equipo 1

Esta idea de conexión se refuerza en ocasiones, con el empleo de puentes peatonales que atraviesan tramos de la bahía, atracaderos y movilidad subterránea para conectar sectores. Interesante resulta además el pensar en determinados nodos que permiten el intercambio de diferentes medios de transporte (Figura 6)

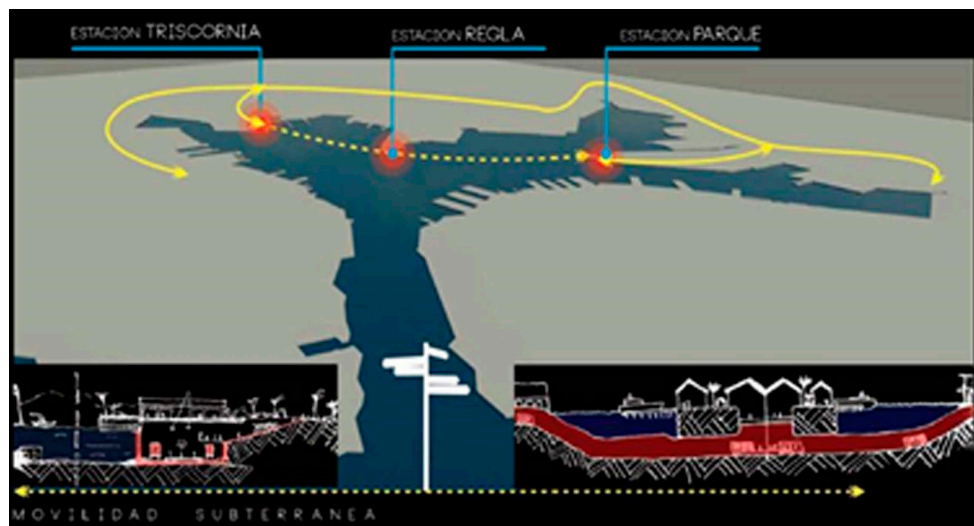


Figura 6: Plan de conexiones. Empleo de puentes peatonales que atraviesan tramos de la bahía, atracaderos y movilidad subterránea, para conectar varios sectores.

Fuente: Imagen Equipo 2

Otras propuestas se concentraron en el desarrollo de ideas para zonas específicas. En tal sentido, uno de los equipos estableció un interesante equilibrio entre el Centro Histórico La Habana Vieja -área donde hasta el momento se han concentrado las principales ideas de transformación- y el Centro Histórico de Regla. Esta estrategia contempla entonces el mayor número de acciones en la zona de Regla, como son la conservación del tejido histórico, la rehabilitación del embarcadero, la valoración del patrimonio religioso, la refuncionalización de la línea férrea, la reutilización de las estructuras industriales y la generación de parques deportivos e incluso de un campus universitario.

Un grupo de trabajo aprovechó una extensa área no edificada con predominio del área verde (Figura 7) en el sector sur de la bahía, para incorporar un módulo productivo que contempla un área de experimentación de cultivos y piscicultura, vinculado a un centro de investigación y de residencia universitaria. Esto crea un estrecho vínculo entre producción e investigación con vistas a satisfacer necesidades económicas y de carácter socio cultural. (Figura 8)

La concepción de un embarcadero de cruceros fuera del canal de la bahía, teniendo en cuenta la importancia de esta forma de arribo al país como parte de la actividad turística que se prevé en la zona, fue desarrollada por otro de los equipos. Este atracadero se conecta a través de un puente con una nueva terminal proyectada para estos fines y otra de ferrocarriles, ambas en la zona de Casa Blanca. (Figura 9) Se resuelve así el impedimento que supone en la actualidad el túnel de La Habana en relación con el aumento del calado de los cruceros. Otro puente peatonal parte de la terminal de ferrocarriles prevista para Regla para permitir el cruce de los viajeros hacia el Centro Histórico La Habana Vieja. (Figura 9)



Figura 7: Sector sur de la bahía con predominio de extensa zona verde.
Fuente: Foto de Google Earth.



Figura 8: Propuesta de módulo productivo para zona sur de la bahía. Infraestructura de conexión, áreas de cultivo de experimentación, piscicultura, centro de investigación y vivienda universitaria. Fuente: Imagen Equipo 9.



Figura 9: Concepción de un embarcadero de cruceros fuera del canal de la bahía. Conexión con la Habana Vieja por un puente. Fuente: Imagen Equipo 10.

Conclusiones.

En los resultados de la XII Edición del Programa SOS Ciudades, afloraron creaciones y proyectos de alta calidad profesional, fruto de la inteligencia colectiva, que constituyen diversas miradas hacia la recuperación, refuncionalización y reinterpretación de la Bahía de la Habana y pueden ser la base para futuros estudios de la zona por las instituciones encargadas del desarrollo integral de la misma.

Esta experiencia académica aplicada a sitios de la ciudad que requieren de una intervención para su mejoramiento, como simulación del trabajo profesional, representa por su novedad una particular forma de acercamiento al estudio de la Bahía de La Habana.

Quedó demostrado el entusiasmo con que los estudiantes asumen la responsabilidad de este tipo de práctica, con independencia del incremento que representa desde el punto de vista de la carga docente, al sentirse reconocidos en la búsqueda de soluciones adecuadas para la transformación del medio, al tiempo que confrontan conocimientos, formación, habilidades y capacidad de respuesta con estudiantes de múltiples universidades, en este caso de Latinoamérica.



Obdulio Coca Rodríguez.

Dr. Arquitecto, Profesor de la Facultad de Arquitectura, Instituto Superior Politécnico José Antonio Echeverría "Cujae"

E-mail coca@arquitectura.cujae.edu.cu



Lourdes Rodríguez Betancourt.

MSc. Profesora de la Facultad de Arquitectura, Instituto Superior Politécnico José Antonio Echeverría Cujae

E-mail lrodriguez@arquitectura.cujae.edu.cu